



La Universidad de Oviedo participa en un proyecto para reducir la mortalidad del cormorán moñudo en las artes de pesca

- El personal investigador ha logrado financiación de la Fundación Biodiversidad, dependiente del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, y del Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP 2020)
- El proyecto ENCORAT se desarrollará en las aguas de Galicia y Asturias a lo largo del presente año 2021

Oviedo/Uviéu, 9 de febrero de 2021. El cormorán moñudo es una especie de ave marina amenazada que cuenta en Galicia y Asturias con las poblaciones más importante de la península Ibérica. Personal investigador del Grupo de Ecoloxía Animal de la Universidade de Vigo y del Departamento de Biología de Organismos y Sistemas de la Universidad de Oviedo lleva más de 20 años estudiando esta especie, habiendo confirmado un descenso poblacional muy acusado en los últimos años. Según sus investigaciones, una de las amenazas más importantes es la mortalidad accidental que se produce en las artes de pesca de enmalle, especialmente en “trasmallos”. Este grupo de investigación ha conseguido la financiación de la Fundación Biodiversidad, dependiente del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, para desarrollar un proyecto cuya finalidad es reducir la mortalidad de esta especie en las artes de enmalle. El proyecto ha sido cofinanciado por el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP 2020) y se desarrollará en las aguas de Galicia y Asturias a lo largo del presente año 2021.

El profesor de la Universidad de Oviedo David Álvarez, que coordinará parte de estos trabajos, explica que la finalidad del proyecto ENCORAT es doble. Por un lado, “se pretende reducir la captura accidental del cormorán moñudo en las artes de enmalle mediante la instalación en las redes de dispositivos luminosos tipo LED. Estas luces harán que los cormoranes puedan detectar la presencia de las redes dentro del agua y así evitarlas”, señala. Asimismo, se estudiará el posible efecto de las luces en la captura de las especies comerciales, ya que lo que se pretende es reducir la mortalidad de los cormoranes sin que ello afecte al rendimiento de la pesca. En segundo lugar, “se marcará un número importante de cormoranes moñudos juveniles, la fracción de la población más afectada por esta mortalidad, con dispositivos de seguimiento GPS –indica el investigador– para así conocer en detalle sus áreas de distribución y ver en qué medida se solapan con las zonas con mayor presión pesquera”.



La intención de las y los investigadores es que, si el proyecto logra los objetivos esperados, este tipo de medidas se apliquen allí donde se están produciendo las mortalidades más importantes de esta especie de ave marina. También se promoverá su implementación de manera generalizada dentro de los espacios naturales protegidos por la Red Natura 2000 que cuenten con importantes poblaciones de la especie, incluyendo el Parque Nacional de las Islas Atlánticas de Galicia.